

Luz, reveladora de formas y espacios

■ Es sólo con luz como podemos apreciar los espacios e influir también en la percepción arquitectónica, ampliando y acentuando los lugares, vinculándolos y delimitándolos.

El proceso de diseño de la iluminación en viviendas es difícil de definir, ya que varía con cada proyecto. El desarrollo comienza con el estudio en particular de la intención arquitectónica que el arquitecto plasmó y con el estudio del entorno donde la obra está o estará implantada. Este tipo de análisis lo suele hacer el especialista en iluminación quien tendrá en cuenta diferentes aspectos, que van desde el análisis de los espacios arquitectónicos, evaluando a cada integrante de la familia en particular y cómo articulan la vida cotidiana en conjunto, hasta valorar aspectos generales, como por ejemplo, si la vivienda se encuentra en un *country* de Buenos Aires, en Neuquén o en Salta, definiendo los paisajes y su iluminación. Además, con respecto a la inserción dentro del terreno, analizará si se encuentra en una barranca, o a la orilla de un lago, si cuenta con un amarradero, tiene vista hacia una cancha de golf, o se ubica entre viviendas, para establecer, según el caso, diferentes efectos.

Dentro de los espacios interiores de la vivienda escenificará como un todo la atmósfera del lugar, ya sea con carácter acentuado o uniforme, abierto o íntimo, acogedoramente cálido o dinámicamente fresco, aplicando con precisión el concepto de diseño que se necesite lograr.



Una combinación de bañado de paredes estructurador del espacio y acentos luminosos, guía con seguridad al usuario por los espacios y establece una conexión entre diversas zonas.

También formarán parte de este análisis dos aspectos fundamentales: primero, las soluciones técnicas (luminotecnia) necesarias para concretarlo, es decir, la elección de luminarias y fuentes lumínicas. Y,

por otro lado, la posibilidad de automatizar las fuentes de luz entre otras acciones que se pueden llevar a cabo con la domótica, confort cada vez más usual en las viviendas y valores al alcance de los usuarios, basados fundamentalmente en la utilización de los sistemas inalámbricos que permiten ser realizados de manera simple sin intervenciones edilicias, evitando el cableado y disminuyendo su costo y el de la

mano de obra que antiguamente requería este tipo de instalaciones. La iluminación es sólo uno de los componentes en estos sistemas que adicionan además la protección contra los rayos solares, y los controles del aire acondicionado, del riego, de la piscina, del acceso y de los sistemas de seguridad.

Lo importante a la hora de elegir estos sistemas de control de luz radica en que su orientación deberá cumplir los requisitos que exige el proyecto de iluminación; es decir, deberá controlar lámparas y equipos que se fabriquen y se comercialicen localmente.

De manera tal que debemos programar la luz en todos sus aspectos, generando una documentación fiable para que el contratista instale exactamente lo pautado entre los comitentes, el arquitecto y el diseñador de iluminación.

Cada vez es más habitual que el diseñador de iluminación colabore con el arquitecto en las primeras etapas del proyecto, ya que los elementos de iluminación suelen influir en las decisiones arquitectónicas.

Es importante destacar que la iluminación se basará en el diseño arquitectónico. ■

(*) Pablo G. Schneider es arquitecto, diseñador de iluminación, socio en la firma PGSluz y docente. Dicta clases, cursos y charlas técnicas en colegios, consejos profesionales, escuelas técnicas y en la Universidad de Palermo, la universidad John F. Kennedy y la UCA de La Plata, así como en la Sociedad Central de Arquitectos.



Solicitar entrevista para una mejor atención

Teléfono: (+54 11) 4826-5304
info@pgsluz.com.ar
www.pgsluz.com.ar facebook.com/PGSluzr1